

of the book, the ideas are still quite actual. The author is a university lecturer at the university of Helsinki and has published several monographs on political ontology, Agamben and Foucault.

Francisco MARTÍNEZ SÁNCHEZ
Tallin University

RUEDA LAFFOND, José Carlos; Elena GALÁN FAJARDO y Ángel L. RUBIO MORAGA, *Historia de los Medios de Comunicación*. Madrid, Alianza Editorial, 2014.

En pleno siglo XXI, en el que las nuevas tecnologías han impregnado todas las facetas y ámbitos de la vida humana llegando a penetrar incluso en nuestra más trivial cotidianidad, no podemos sino constatar el dominio de los omnipresentes medios de comunicación en nuestra sociedad. Dicha situación, unida tanto al incremento de los estudios relativos a los medios de comunicación como al aumento del interés por los mismos desde ámbitos no única y exclusivamente académicos, hacen pertinente, cuando no necesario, un balance de las investigaciones en este campo de análisis. A este objetivo contribuye la obra que aquí nos ocupa, parcialmente alejada de los clásicos modelos interpretativos propios de una tipología casi propedéutica cómo es el manual.

Los autores -que firman en conjunto el texto colectivo- abogan por deslindar las rígidas fronteras científicas y apostar por la interdisciplinariedad dentro de los estudios culturales. En ese sentido, y aprovechando su respectivo bagaje investigador, abordan los medios de comunicación desde la complejidad, proporcionando un triple acercamiento al fenómeno comunicacional: desde la disciplina de la Historia -José Carlos Rueda Laffond-, desde las Ciencias de la Información -Ángel L. Rubio Moraga- y desde la comunicación audiovisual -Elena Galán Fajardo-. Igualmente, podemos apreciar a lo largo de todo el texto una sugerente y certera imbricación entre la praxis histórica, el discurrir de la narración cronológica, y la teoría de la comunicación. Dicho carácter innovador se aprecia tanto en la estructuración interna del libro como, sobre todo, en la periodización que se establece.

Huelga señalar que, frente a los análisis más conservadores epistemológicamente hablando, cuyo objeto de estudio son los medios de comunicación, aquí éstos no se conciben de forma autónoma -radio, prensa, cine...-, sino que los autores abogan por una aproximación contextual e inter-relacional. De esta forma, son la cronología y el espacio los que delimitan los capítulos, haciéndose un esfuerzo colosal de síntesis e interconexión entre los medios, superponiéndolos e imbricándolos en un discurrir lineal, fundamentalmente -aunque no sólo- desde la segunda mitad del siglo XIX hasta los albores de nuestro presente-, con el continente europeo y los Estados Unidos de América como telón de fondo.

Pese a la actualidad de los últimos capítulos, que versan sobre internet o la denominada “revolución digital” y su impacto sobre nuestras vidas, *trop du présent, tue le présent*, y los autores son conscientes de ello. Por tanto, frente a la embriaguez que apriorísticamente esconde el término de “revolución” -ruptura histórica radical-, los autores apuestan por la disquisición de antecedentes, en un proceso arqueológico, casi genealógico, que busca la desmitificación y relativización de ciertos estereotipos que ponen el acento sobre la novedad y no sobre la continuidad. Hitos que, al contextualizarse temporal y geográficamente, muestran hasta qué punto algunos desarrollos tecnológicos no son sino puras abstracciones que distan de su aplicación práctica, y aun más de su extensión y popularización, como solía defenderse.

En ese orden de cosas, la problemática que persiguen los autores, su objetivo fundamental, es tratar de enfrentar dialécticamente los medios de comunicación con los conceptos de modernidad y de progreso, mostrando las formas de transmitir y construir -o en su caso de destruir y combatir- todo un imaginario en torno a la idea del eterno avance hacia adelante. Este es el principal eje discursivo que vertebra y da coherencia al texto, unificando toda la amalgama temática que, aun de forma concisa, se encara con cierta profundidad. Unas temáticas hartamente diversas, que van desde la praxis mediática o las representaciones sociales hasta la escenificación del poder, o las teorías de la transmisión y de la recepción.

En definitiva, nos encontramos ante un buen estudio de introducción no sólo a la historia de los medios de comunicación, sino también a su teorización. Un libro que, además de alejarse, incluso de aspirar a destruir la rígida división disciplinar, acerca el fenómeno comunicacional al tiempo y al espacio, relacionando medio de comunicación y contexto, desarrollo tecnológico y práctica o difusión social, creación y destrucción de imaginarios sociales... Un historia, en suma, no tanto de la evolución técnica de los medios de comunicación, sino de la recepción humana y social, de la búsqueda de la hiperrealidad y la inmediatez, de los cambios en la forma de ver y aprehender la realidad. En fin, del enfrentamiento por el control del poder que los medios entregan a los agentes históricos.

David SAN NARCISO MARTÍN
Universidad Complutense de Madrid

SÁNCHEZ NORIEGA, José Luis (ed.), *Filmando el cambio social. Las películas de la transición*, Barcelona, Laertes, 2014.

La Transición española es un periodo que ha generado una extensa bibliografía, siendo el cine uno de los aspectos que más interés han despertado entre los investigadores culturales, sobre todo por el reconocimiento del mismo como destinatario de las mutaciones producidas durante estos años, por un lado, y como emisor de las nuevas ideas democráticas, por otro. *Filmando el cambio social. Las películas de la transición* es una obra colectiva que pretende asentar y actualizar los conocimientos